

Evangelio Secular para el Domingo 2º de Cuaresma (20 - Marzo - 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 17,1-9

Su rostro resplandecía como el sol

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: "Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías." Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: "Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo." Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: "Levantaos, no temáis."

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: "No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Evoca Éxodo, particularmente el capítulo 24 (desde el verso 15): el monte, la nube luminosa, la voz de la nube, la referencia a seis días, el rostro brillante, el temor, las tiendas, la presencia de Moisés... Jesús es el nuevo Moisés (más adelante, en el verso 13, Jesús identifica al Bautista como el nuevo Elías, personaje presente también en esta escena).

El centro del relato parece ser la declaración de Dios (la nube luminosa es signo de su presencia): "Este es mi hijo amado, escuchadle" (v. 5). El espanto de los discípulos (v. 6) al oír la voz significa que reconocen que es Dios el que habla.

En el salmo 2, tales palabras (en v. 7) entronizan al rey. Jesús es el ungido de Dios, descendiente de David, que instaura el nuevo reino.

El último versículo forma parte de un diálogo posterior de Jesús con sus discípulos, hasta el v. 13. Jesús alude a su muerte y resurrección como el acontecimiento desde el que se puede interpretar correctamente lo visto y oído en el monte.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA ENFERMEDAD

(mujer, casada, padece enfermedad)

Jesús nos invita al monte Tabor, como hizo con Pedro, Santiago y su hermano Juan.

Cuando lleguemos a estar en presencia de Dios, no podemos quedarnos para siempre extasiados, absortos con esta experiencia.

Tenemos que seguir el camino de Jesús para el bien nuestro y de los demás, sin olvidarnos de la oración.

La transfiguración no nos invita a descansar, sino a espabilarnos y seguir adelante en los buenos y malos momentos que la vida nos pone a diario.

Con la fuerza que nos da saber que Dios está en nosotros, sabremos llevar ese camino que Jesús nos anuncia en su Palabra.

TRANSFORMA, SEÑOR, NUESTROS CORAZONES.

DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

Pedro, Santiago y su hermano Juan experimentaron en primera persona el bienestar y la felicidad que la proximidad de Dios genera. Ese encuentro con Dios se produjo en un determinado momento y lo vivieron unas personas concretas, pero no por ello queda limitado a estos apóstoles o a los discípulos que pudieron conocer a Jesús y acompañarlo en su predicación. A ese encuentro estamos llamados todos, sin excepción, y es incumbencia nuestra, como padres cristianos, la de facilitar a nuestros hijos el calor y los medios necesarios para que también ellos puedan vivir esa experiencia de encuentro con Jesús, capaz de cambiar la vida propia y la de quienes nos rodean.

Precisamente este segundo domingo de cuaresma celebra la Iglesia el día del seminario, jóvenes que, como Jesús les pedía a sus discípulos, se levantan sin miedo y acuden a su encuentro. Recientemente tuvimos oportunidad de escuchar a un sacerdote como la vida puso ante él numerosos caminos, pero de todos ellos el escogido es el que mayor satisfacción y felicidad le proporcionó. No debíamos tener miedo de mostrar a nuestros hijos el camino del sacerdocio como vocación de vida, ni ser una rémora para que lo recorran aquellos que libremente se sientan llamados.

DESDE LOS VIA CRUCIS DE LA VIDA

(mujer, soltera, colabora con ONG, pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

El evangelio de este domingo es rico en significado, la transfiguración de Jesús, es sinónimo de “cambio” de “transformación” la vida misma es un cambio constante y no siempre las personas están preparadas para ello. En medio del sufrimiento existe la paradoja de anhelar la libertad, pero, tener a su vez miedo a asumirla. No es de extrañar que el hombre y la mujer de nuestro tiempo experimenten miedo de enfrentarse a la búsqueda del propio camino y la propia identidad. Jesús nos invita a no quedarnos acomodados en lo seguro, ya que de una y otra manera la única forma de enfrentar la vida es estando despiertos y atentos; sin embargo, sacrificamos tanto la vida por pequeñas cosas: dinero,

seguridad, estabilidad que al final nada de ello tiene valor.

Aparentemente estamos despiertos, afanados en alcanzar sueños y metas, pero no todo lo que hacemos nos conducen a la plenitud. es por ello que no hay otra forma de conocer lo que es la vida y construir el Reino más que viviendo, fluyendo, discurrendo; vivir es afrontar muchos riesgos, es decidir ESTAR DESPIERTOS...por que la vida es un continuo movimiento, que nos exige asumirla como tal y salir sin miedo y temores, al encuentro de un mundo que pese al sufrimiento y la injusticia ofrece un espacio lleno de “posibilidades”.

DESDE LAS PERSONAS SIN HOGAR

(hombre, casado, trabaja, pertenece a comunidad cristiana, voluntario de patrulla de calle en ONG católica)

Es en lo alto del monte donde suelo encontrar la paz que no puedo tener durante el día. Cierto es que no siempre la hallo, pero cuando tengo la fortuna de sentir la presencia de Dios, no solo me sereno, sino que me revitalizo espiritualmente. Sin embargo, no se queda todo ahí, esa experiencia suele ir acompañada de una llamada a bajar de la montaña, donde siempre nos espera alguien necesitado. Podría decir que, grosso modo, acabo de describir de qué forma encuentro a Dios en mi vida. Unas veces en el silencio, donde experimento al Dios Padre, que me ama y alienta, y otras en los que sufren, entre los que se encuentran las personas sin hogar, vivo ejemplo del Jesús hambriento, triste, enfermo y abandonado.

PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno y lleno de Misericordia,
hoy nos revelas a Jesucristo como tu Hijo amado
y deseas que lo escuchemos con atención,
alejándonos del ruido de la vida cotidiana,
para sumergirnos en tu Presencia y en tu Amor.
Nosotros queremos hoy emprender el camino tras Jesús,
porque Él es el Camino del Amor, que de Verdad nos da Vida.
Somos conscientes que ser discípulos de Jesucristo
no es siempre un camino fácil, sino que pasa por la cruz,
y que nos exige tener claras nuestras opciones de vida.
Te damos Gracias porque en la Transfiguración de Jesucristo
Tú nos muestras hoy, Dios Padre nuestro y Misericordioso,
un anticipo de nuestro destino como seguidores de tu Hijo.
Gracias, Dios Padre nuestro, por manifestarnos tu Ternura
y por entregarnos con generosidad tu Amor y Misericordia

a través de tu Hijo Jesucristo y a través de todas las personas que entregan su vida por amor a Ti y a sus hermanos.

Te damos Gracias porque hoy nos hace subir al monte de la vida para encontrarte con nosotros y hacernos contemplar tu Gloria.

Te damos Gracias porque en el Encuentro personal contigo, a través de la Oración, nos invitas a convivir con nuestros hermanos para transformar el mundo y mejorarlo llenándolo de tu Amor.

¡Te pedimos, Dios Padre nuestro, que la escucha de tu Palabra y la contemplación de tu Gloria, transforme nuestros corazones! Amén.

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

A todos nos gustaría que el Señor, en un momento de oscuridad, de dolor, de duda... nos llevara a una cima y nos enseñara lo que les enseñó a los dos discípulos. Ellos tuvieron un anticipo de lo que tendrán el día de su muerte y su entrada en el paraíso. Seguro que sus vidas no fueron igual desde aquel día. Entre tanto, nosotros tenemos que hacer un acto de fe e imaginar que después de este "valle de lágrimas" podremos gozar del paraíso, siempre y cuando vivamos nuestra vida de acuerdo con el Señor. De todas formas, gracias a que Jesús nos lo enseñó, podemos disfrutar de un anticipo de la Gloria, siempre que somos capaces de morir a nosotros mismos, a nuestros gustos, a nuestros planes... y todo esto hecho por amor a los demás. Es la paradoja del amor, morir para nacer. Y sabemos, por que lo hemos experimentado muchas veces, que cuando somos capaces de morir a nuestro yo, por el otro, sentimos una felicidad que no queda más remedio que ser un "retazo" de lo que experimentaron los discípulos al ver la transfiguración: paz, armonía, dicha y gozo.

¿Os imagináis qué sería de nuestra vida si Jesús no nos hubiera enseñado esta manera e transformar el dolor en gozo? El problema es que, por nuestro egoísmo, no somos capaces de hacerlo siempre así, y nos venimos abajo, nos recreamos en nuestra pena, en nuestro dolor, y queremos que los otros se den cuenta de lo mal que lo estamos pasando, de la pena que deben de tener de nosotros. ¡Ay! ¡Qué necios somos, y encima sabiendo que esa no es la fórmula! ¡Qué paciencia tienes que tener con nosotros Señor! Pero no importa, el Señor nos quiere, aún con nuestros defectos y podemos intentarlo de nuevo cada día, con alegría, venga lo que venga, y sin esperar mucho para agarrar el toro por los cuernos. ¡Ánimo!

PARA CANTAR

(hombre casado, con un hijo, cantautor y productor de música cristiana)

Siempre me llamó la atención la reacción de Pedro, "¡qué bien se está aquí!" cómo se debía sentir de pleno, de feliz,... aunque la mejor opción no es quedarse quieto allí, si nos convendría recordar a diario el lugar donde estamos bien, donde somos felices, donde superamos los temores.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-2-de-cuaresma-20-marzo-2011